

## Ñuke Mapu

Ñuke mapu, ñuke mapu... rugían los fúnebres vientos a través de los rayos del antu, arrebatándole el canto a los hombres danzantes en el hilo de su esperanza hacia la resurrección de sus frutos y semillas.

Ñuke mapu, ñuke mapu... volvía a rechinar el suelo al son del grotesco baile y los ruegos del público con su confusa dicción. Penumbrosas penas, empobrecidas almas buscando el llamado del sosiego. Machi... Oh, Machi, ¿qué habrá ahora? ¿Qué ha de traer nuestra espera? ¿Habrá esperanza en este sacrificio inhumano? Suavemente el kuyén se acercaba a la tierra y acariciaba a los individuos danzantes alrededor del weche.

Un paso tras otro, aquellos hombres que su humanidad no les fue arrebatada por la vanidad, vislumbraban pureza en el pasar de su sabiduría y aún ellos replicaban; curadora... oh, curadora y próspera de nuestra fortuna, ¿Qué misericordia habrá ahora? ¿Qué ha de traer nuestra espera? ¿Habrá esperanza en este intercambio de bondad?

Y tú, lamnguen, por ello te resguardo este piñón para tu prosperidad y resguarda esta otra cosecha para tu seguridad ante la amenaza. Y aunque nuestro canto, lamnguen, quisieran callar; si nuestra buenaventura quisieran pisotear; y si nuestra fuerza de mil años nos quisieran arrebatarse, nuestra unidad se hará claridad forjada el kuñall hasta la aurora de nuestro naciente antu.

Un paso tras otro del sol oriente, alumbraba a aquellos hombres cuidantes de la naturaleza; aquellos hombres que la hacían florecer una vez más a través del kimün

Paulette López

3° Medio C

La Cisterna-Avenida Pje. La Cisterna, casa n°64